

LA ÚLTIMA MODA

Todo por la mujer y para la mujer.

Se publica los Domingos.

Madrid 17 de Mayo de 1896.—Oficinas: Velázquez, 56,

Año IX.—Número 437



Núm. 1.—Traje para paseo.

Año IX.—Núm. 437.—M

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

Texto.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Nuestros grabados.—Vida práctica: Los retratos ofrecidos: el Concurso, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abato.—Preguntas y respuestas por La Secretaria.—Anuncios.—Pliego 28 de la 4.ª serie de Retratos de mujeres.

GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para paseo (cinco modelos).—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes para visita (dos modelos).—Chaquetas y esclavinas de Primavera (siete modelos).—Blusa y Chaqueta, modelos inéditos.—Camiseta móvil.—Fichú «Maria Antonieta».—Sombrillas (tres modelos).—Cuello, alta novedad.—Trajes, abrigos y sombreros para niñas y niños (cinco modelos).—LABORES. Dibujos para bordar en blanco.—Lutgarda y Faustina para sábanas, Rocio Lutgarda y Faustina, para almohadas.—Enlaces Y-Z, M-C, J-D y A-C, para lencería.—Enlaces N-J y A-R, y escudos con las cifras S y E para pañuelos.

HOJA DE PATRONES.—Peinador elegante.—Esclavina para viaje.—Traje para niño de 2 á 3 años.—Traje para niña de 1 á 3 años.

CRÓNICA

ODAVÍA puede decirse que está sobre el tapete la cuestión suscitada por el último Congreso femenino. Los periódicos diarios y las revistas especiales, siguen comentando la actitud de las damas que tomaron parte en las deliberaciones, sus acuerdos y las consecuencias que para el porvenir de la mujer puede tener ese movimiento, que aunque parece que cesa, es como esos ríos que se pierden penetrando á través de las rocas para aparecer más cristalinos y caudalosos.

Es demasiado interesante este asunto para que no le consagremos toda la atención que merece; pero como la discusión continúa, y por otra parte tengo algo descuidado mi deber de dar cuenta á las lectoras de las novedades que la Moda introduce en los usos y costumbres, dejo para mi próxima crónica el exámen de las ideas, temores y esperanzas que suscitan las aspiraciones de una parte del bello sexo, quizás la más activa, y voy á dedicar la presente á informar á las lectoras de otros detalles no menos importantes aunque no tan trascendentales.

Tiempo tenemos para proseguir el estudio comenzado, ya que por fortuna si se realizan los deseos femeniles que pretenden trocarse en varoniles, aún tardará bastante su realización.

La comodidad y la elegancia son en la actualidad inseparables compañeras. Nuestro pobre fin de siglo, tan justamente censurado bajo muchos aspectos en el orden moral, nos ofrece en el orden material ventajas y progresos que no debemos desperdiciar; porque siguiendo la hermosa senda del arte, y disfrutando del bienestar que tiende á generalizarse, seguramente hemos de volver á encontrar la atmósfera que necesita el espíritu para desarrollar sus cualidades y sentirse inclinado á practicar las virtudes que le engrandecen y le hacen digno de su celeste origen.

La comodidad es la primera y más importante preocupación de la vida en la época en que nos hallamos: comodidad en todo y para todo; es decir, el bienestar absoluto. No solo buscamos el calor cuando el frío impera y el fresco cuando el calor abrasa, si no que necesitamos muebles cómodos para los usos y costumbres de cada cual, y hasta infinitos objetos para satisfacer los caprichos de la imaginación y el sentimiento.

Pero como no nos basta disfrutar solo de comodidad, sino que aspiramos con razón á que nuestros sentidos corporales gocen de todos sus derechos y preeminencias, ha sido necesario revestir lo útil y necesario con el aspecto de la elegancia llegando, como he dicho, á ser inseparables estas dos condiciones en cuanto nos rodea y está á nuestro servicio.

Todo reviste en torno nuestro formas artísticas; y como las imitaciones permiten á las más modestas clases proveerse de objetos que en las afortunadas constituyen el lujo, muy pocas son las casas que no ya en las ciudades, sino hasta en las aldeas, dejan de rendir culto, aunque sea en sencillos detalles, á esas dos deidades que pagan con creces en goces del espíritu los sacrificios que por ellas hacemos.

No hay duda de que caminamos ó al menos procuramos caminar hacia la perfección. En los últimos años, lo mismo en el mobiliario que en la ornamentación de las casas, reinaban como soberanos la fantasía y el capricho. Poco importaba la armonía, menos aún el respeto al estilo de las diferentes épocas que marcan los progresos de la industria en los diversos estilos que tienen carácter. Por mucho que fuera el gusto de la señora que alhajaba de este modo su hogar, no podía prescindir de darle el aspecto de uno de esos bazares donde se reúnen los muebles y objetos de todos los estilos y de todas las épocas.

En la actualidad, con el conocimiento exacto de la armonía y del carácter de los estilos, se procura que, sino toda la casa, al menos cada una de las habitaciones corresponda á una época con rigurosa exactitud, y dando al mismo tiempo á la verdad antigua el primor y el gusto moderno, de cuya unión resultan habitaciones de aspecto encantador.

Hoy las señoras y muchas veces de común acuerdo las felices parejas que se proponen crear una familia y amueblar y adornar una casa, estudian en la Historia del Arte las manifestaciones correspondientes á una época en Francia, en Italia, en España ó en Alemania, y procuran conservar la verdad histórica y el estilo en toda su pureza.

Sin grandes sacrificios pueden tenerse una sala Luis XV, un gabinete Luis XVI, otro gabinete Imperio, un tocador Pompadour, una alcoba Enrique II ó Enrique IV, un comedor Edad Media, y alternar con estos estilos severos, el japonés, el oriental y hasta el americano moderno.

Pero en más modestas condiciones aún, pueden amueblarse y adornarse las casas con mucho gusto. Por de pronto, las flores que relativamente cuestan tan poco, constituyen actualmente el adorno predilecto de las señoras elegantes. Plantas de salón, búcaros con flores en los gabinetes, canastillas y flores sueltas en las mesas de los comedores. La mujer necesita contemplar esas hermosas creaciones del campo, vivir en una atmósfera de delicadas esencias.

El mobiliario más de moda en estos momentos, lo constituyen sillas y sillones de lacas blanca, verde pálido, rosa, azul diáfano, ó ese gris fino, que más que color



Núm. 2. — Sombrero Amelia.

parece una ilusión de color; y con todos estos tonos y matices, filetes de oro. Las telas que se usan para tapizar sillas, sillones, butacas, marquesitas, etc., son las sedas de tonos muy claros y las muselinas transparentes estampadas con flores Pompadour ó motivos de la época de Luis XVI.

Las alcobas, tanto por los preceptos de la higiene, como para rendir tributo á la elegancia, ostentan muebles de madera pintados con lacas. El armario, las sillas, el tocador, las mesitas, la cama, todo es de laca blanca ó verde pálido, con filetes de oro ó de un color vivo como el carmín.



Núm. 3. Traje para recibir.

Los modernos ebanistas producen modelos de gran novedad y elegancia, inspirados en los antiguos estilos; y si se comparan sus precios con los de los monumentales mobiliarios de los palacios en los dos siglos anteriores al nuestro, resultan relativamente módicos.

La Moda, ya lo saben las lectoras, no es tiránica, deja completa libertad á condición de que no se prescinda del buen gusto; y el buen gusto basta para lograr que las cosas más sencillas y modestas, resulten agradables, simpáticas y, por lo tanto, encantadoras.

No hay que olvidar que el traje con que nos engalanamos y la disposición del mobiliario y el adorno de la casa donde vivimos con los seres de nuestra familia y recibimos á nuestros amigos, son la demostración de nuestra inteligencia, de nuestros sentimientos y de nuestro carácter. Esta manifestación exterior es la que sirve para que nos juzguen y nos estimen en lo que valemos.

En las Exposiciones de Bellas Artes que están abiertas al público desde los primeros días de Mayo, numerosos cuadros de género representando escenas íntimas en gabinetes, salas, comedores, *boudoirs*, etc., revelan el cuidadoso esmero con que los pintores amueblan y adornan el escenario donde colocan las figuras que desempeñan el principal papel en sus composiciones.

Por regla general no inventan los artistas estos detalles; observan y copian del natural lo que en sus cuadros, aun siendo accesorio, contribuye á la verdad y belleza del conjunto. Las señoras de buen gusto son las que se preocupan de la ornamentación de las habitaciones, y las que inspirándose en las predilecciones de la Moda, ofrecen á los pintores esos agradables y artísticos interiores, que al ser reproducidos, nos parecen en la copia más bellos que en el original.

Pero aun aquellas que carecen de iniciativa, viendo y observando, pueden llegar á ser artistas, aprovechando los elementos de que dispongan por modestos que sean.

Pasando de la teoría á la práctica; es decir de lo ideal á lo real, manifestaré á las lectoras que París se halla en estos momentos en plena época de fiestas, y aunque la belleza del campo estimula á pasear por el *Bois*, la mayor parte de las reuniones y hasta los bailes se celebran por la tarde desde las tres hasta las ocho. La Moda ha dispuesto que las fiestas verdaderamente elegantes se atengan al siguiente programa. Por la tarde poco antes de las cinco, comienza la recepción de las personas invitadas; desde esta hora hasta las ocho, se conversa ó se juega en el jardín al aire libre y se baila en la espaciosa galería de cristales, profusamente adornada con flores, que poseen casi todos los hoteles modernos. A las ocho pasan los convidados al comedor donde se les sirve, en una mesa también engalanada con flores, una succulenta comida. La sobremesa se prolonga hasta las diez, se toma el café en la galería de cristales y después pasan los comensales al salón donde se baila un coñillón que pone término á la fiesta, por regla general, poco antes de las doce de la noche.

A estas, que podríamos llamar reuniones-convites, no se invita más que á personas á quienes se profesa verdadera amistad ó á quienes se desea guardar atenciones ó deferencias; debiendo procurar los dueños de la casa que sus comensales sean conocidos unos de otros exista entre ellos simpatía.

Las señoras asisten á estas agradables fiestas con trajes altos muy elegantes; pero sin sombrero ó capota; las señoritas visten trajes de baile, de comida de ceremonia ó de *soirée*, de tonos claros, y procurando demostrar su buen gusto en la composición de sus *toilettes*. Los caballeros ostentan el clásico traje de etiqueta.

Cuando la fiesta no pasa de los límites de un *garden party*, las mamás lucen trajes de visita con lindas y pequeñas capotas; las señoritas se engalanan con vaporosos trajes que no desentonan con el paisaje de flores y ramas que sirve de fondo á sus figuras, pero sin sombreros, capotas ni tocas; y los caballeros pueden prescindir del fraque sustituyéndolo por la levita.

En estos *garden parties* se juega al croquet, al *tonneau*, al volante, y se baila al aire libre. Los aficionados á la buena música, rodean en el salón á algún pianista afamado; los maridos jóvenes juegan al billar, las mamás conversan en animados grupos, y los papás se entretienen con el ajedrez ó con los naipes.

A las seis penetran todos en el comedor donde se les sirve un *lunch* y á las ocho comienza el desfile.

Estas reuniones de buenos amigos, en las que domina una bien educada franqueza, resultan en extremo agradabilísimas.

La bicicleta, que como ya dicen sonriéndose los caballeros maliciosos, ha de realizar la emancipación de la mujer, según la predicción de la presidenta del famoso Congreso femenino, continúa disfrutando el favor de bastantes señoritas, que acuden á los Velódromos y pasean con la mayor desenvoltura por las espaciosas alamedas del *Bois de Boulogne*.

Como todo en el mundo, tiene la máquina velocípédica partidarios y detractores.

Entre estos últimos figura el sultán de Turquía, quien ha resuelto emplear la bicicleta para castigar á las desdichadas mujeres de su harém cuando cometen alguna falta. Indolentes por su naturaleza, debe ser, en efecto, para ellas terrible castigo entregarse al violento ejercicio para dar vueltas en reducido espacio, sin encontrar como compensación el placer de ser admiradas por galantes espectadores.

Blanca Valmont.

CARNET DE LA MODA

Modelos inéditos.

Las que han de ser modas características de la presente Primavera y el próximo Verano, se han dibujado ya con la claridad suficiente para que ya sepamos de un modo positivo que en clase de cuerpos, las chaquetitas con aldeta más ó menos larga, y las blusas, desempeñarán el lucido papel de servir de complemento á las airo-sas faldas acanaladas.

Ahora bien, sin apartarse en lo esencial de los tipos mencionados, hemos de ver aparecer casi sin interrupción infinidad de variaciones sobre los mismos temas á cual más inédita y más caprichosa, que apartarán de nuestro lado la enojosa monotonía.

En su número se cuentan los modelos de blusa y chaqueta representados por el grabado núm. 1, que llevan la acreditada firma de uno de los modistos más afamados de París.

La primera es de seda glaseada verde bronce, y se distingue por el corte originalísimo del cuello-plastrón, sobre el que están escotados en forma ovalada, tanto la espalda como los delanteros, y que es de piel de seda nácar rosa,



Fig. 1.

compuesto de diez piezas, cortadas y unidas entre sí como indica el croquis fig. 2.

Las bocamangas de las amplias mangas están plegadas en pliegues de lencería, y se adornan del mismo modo que los contornos del resto de la blusa, con cenefitas de *soutache* rosada tramada de plata.

La chaqueta es de seda otomana-color cobre, con espalda muy ajustada y aldeta ondulada, adornada con una entretela de linón y forrada de bengalina de seda color mandarina.

Su mayor novedad está en los adornos, que consisten en un alto cuello y dos exageradas solapas semi-cuadradas, de bengalina de seda color mandarina, realzadas las últimas por filas de sardinetas de pasamanería de plata, sostenidas con botones de esmalte cobrizo.

Las solapas mencionadas están dispuestas á los lados de un plastrón liso, cuyo escote se oculta con una corbata de muselina blanca, terminando en anchos volantes de encaje, que se cruzan sobre el pecho sosteniéndolos con auxilio de una hebilla perlada.

**

Camiseta movable.

Voy á describir un lindo modelo de camiseta movable, que puede servir de adorno á una de esas graciosas chaquetitas de moda están en la presente cie de ancho plastrón de per-un cuello recto y provisto de en la espalda, que sirve para Sobre el mencionado plastrón pón de seda, ó seda de la In-que armonicen bien con los 70 centímetros de ancho por el escote y á la altura del talle, con un medio cinturón de cinta de raso, del color del fondo de la seda elegida para el fruncido. El cuello antes citado, aparece velado por un biés de seda y un ancho entredós de guipure artística, y las dos solapas que completan la adición que me ocupa, son de piel de seda color hueso ó pergamino, adornadas con puntillas y entredoses de guipure artística, y deben prenderse sobre las solapas de la chaqueta. (Vease la figura 3).



Fig. 2.

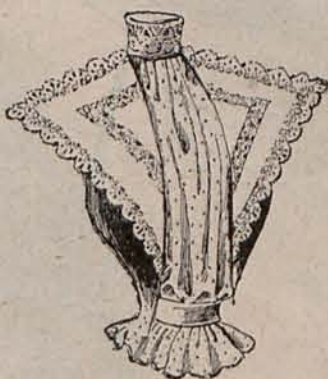


Fig. 3.

Fichús «María Antonieta.»

Los fichús María Antonieta disfrutan actualmente del favor de las señoras elegantes, que los adoptan lo mismo para velar el escote más ó menos abierto de un traje de baile ó teatro, que para cubrir con maliciosa indiscreción la correcta hechura del cuerpo ó chaquetita de un traje de vi ita ó paseo.

Verdad es que si la forma de los fichús empleados en diversas circunstancias es la misma, son muy diferentes los materiales utilizados en su confección.

El modelo tipo, representado por el grabado figura 4, es de bengalina de seda color maíz.

El fondo está listado por entredoses de encaje va-

lenciennes, dispuestos al aire, y los contornos lucen en calidad de adorno anchos volantes de bengalina de seda, bordeados de estrechas puntillas haciendo juego con los entredoses.

Este mismo modelo puede ser reproducido con muselina de seda malva, azul celeste, negro, rosa, musgo, etc., empleando en su adorno puntillas y entredoses de encaje de oro ó plata.

También se usan mucho los fichús de encaje irlandés ó tul bordado, negro ó crudo, listados por cintas de crespón rizado, sembradas de diminutos *cabocho*s de azabache; cintas que en unos modelos son negras y en otros de sombríos colores lisos ó tornasolados.

Citaré por último los fichús de vaporosa gasa negra, formados por tres anchos volantes escalonados, que lucen en los contornos ideales cenefas de aplicación ejecutadas con finísimos entredoses de encaje antiguo, blancos si el fondo es negro, y negros si el fondo es blanco ó de un color pálido.



Fig. 4.

Las sombrillas modernas.

Las sombrillas modernas son muy bonitas y fantásticas, y al ocuparme de ellas en cumplimiento de mi grato deber, voy á clasificarlas en dos grupos á fin de que mis lectoras puedan adquirir el modelo que más les agrade, sin temor de haberse equivocado en su elección.

En el primer grupo reuniré las sombrillas á propósito para paseo en carruaje y carreras de caballos, y en el segundo las que mejor armonizan con los trajes de paseo á pié; pues tan mal papel hacen las segundas en cualquiera de los casos primeramente citados, como las primeras en el segundo caso.

La alta novedad para paseo en carruaje, consiste en las sombrillas de tul bordado, plegado en palas huecas, y dispuesto sobre un fondo de seda color mandarina, azul eléctrico, ó rodeado de lente de en al pasado con lor del fondo. (Véase la figura 5.)

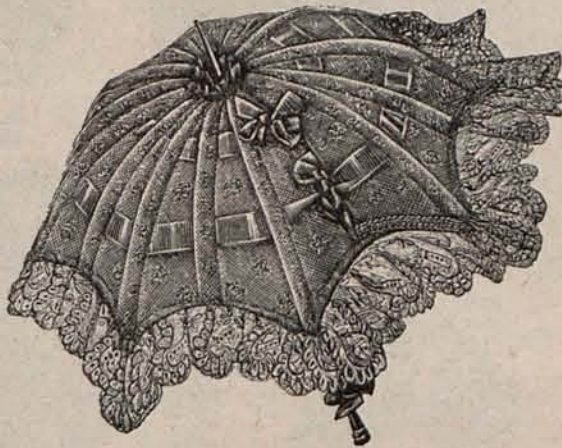


Fig. 5.



Fig. 6.

Estas sombrillas con otras no formadas por druples vo-de seda del je, colocados de otros, y re-pricho con guirnalda de puños, de es-se adornan oro, ó sirven che á precio-ó relojitos. llas que figu-gundo grupo, por su extre-mada sencillez, no exenta de elegancia; y las hay de crespón de seda, ó seda lisa del color del traje, con puños de filigrana de plata, iguales ó parecidos á los dos mo-delitos representados por la figura 6; de seda jaspeada, listadas por entredoses de encaje liso ó perlado; de seda cruda rizada mecánicamente, guarnecidas con anchas cenefas de encaje irlandés dibu-jando picos Eif-el ó acentuados zig-zags de seda sombreada, y de seda lisa, de un medio color, sembrada de mo-tivos, represen-tando flores, de encaje alsaciano ó encaje Renaci-miento.

Cuello alta novedad.

Recomiendo á mis amables lectoras la reproducción del precioso modelo de cuello que el grabadito figura 7, pues su efecto es tan cución. Una ancha cinta predilecto, le sirve de fon-tro de detrás del escote cas, cuyo nudo está reem-flores, prendido por una ta. Sobre la cinta en cues-la letra las indicaciones del colocan dos cuadrillos de forma de almenas y sepa-pacio de dos á tres centi-

Este cuello puede ser te para usarlo con blusas todo no han de ser ventajas, tengo que señalarle un inconveniente, y es que solo sienta bien á las señoras y señoritas poseedoras de verdaderos cuellos de cisne.

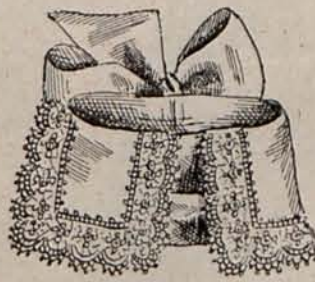


Fig. 7.

Clementina.



Números 4, 5, 6 y 7.—Trajes para paseo.—Núm. 8.—Traje para recibir.—Números 9 y 10.—Trajes para visita.



Números 11, 12, 13, 14, 15, 16 y 17.—Chaquetas y esclavinas de Primavera.

Nuestros grabados.

1.—Traje para paseo.

Amplia falda de seda, jaspeada de tonos azul eléctrico y oro viejo. Cuerpo-blusa de seda, del color últimamente citado, con espalda floja y delanteros puntiagudos, montados en un caprichoso canesú cortado al mismo tiempo que un alto cuello Valois y realzado por arabescos bordados con perlititas de acero. Mangas plegadas en forma de abanico, con hombreras abullonadas luciendo anchas cenefas perladas. Cuatro lazos de cinta de terciopelo azul, colocados respectivamente sobre el centro del pecho y la espalda y las hombreras de las mangas, completan el adorno del cuerpo. Sombrero de paja de Italia, adornado con anchos volantes de encaje amarillento, lazos de terciopelo azul y grupos de florecitas rosadas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de seda jaspeada y 7 de seda lisa. Precio del patrón: 3 pesetas.

2.—Sombrero Amelia.

Es de paja rizada color cobre, con la copa redonda y el ala ligeramente abarquillada. Su adorno consiste en una drapería y un lazo de pékin de seda de tonos cobre y rosa oscuro, y un grupo de plumas negras realzadas por aplicaciones perladas.

3.—Traje para recibir.

De seda brochada, fondo gris plata con arabescos color lila. Falda lisa, guarnecida con ancha cenefa de terciopelo heliotropo. Cuerpo-blusa, fruncido en el escote y amoldado al talle por medio de un cinturón corselete de terciopelo. El cuello recto que rodea el escote, se completa con una golilla rizada de encaje crema. Mangas huecas, terminando con anchos vuelillos de encaje, sostenidos por brazaletes de terciopelo. Tela necesaria para el traje, 15 metros de seda brochada y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

4.—Traje para paseo.

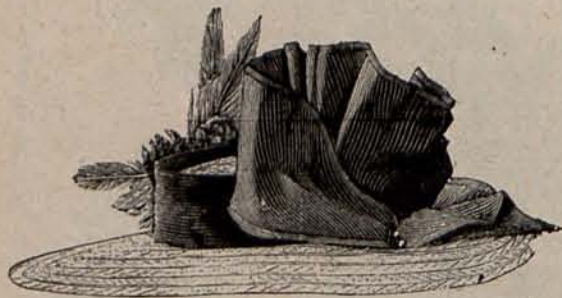
De lanilla jaspeada. Falda acanalada, con delantero del mismo tejido, cuyos contornos están acentuados por sargas de perlititas metálicas, prendidas con escarapelas de terciopelo. Cuerpo puntiagudo, adornado con un plastrón, un cuello vuelto y dos solapas plegadas de piel de seda color marfil: liso el primero, bordado el segundo con *soutache* metálica, y rodeadas las terceras con perlititas análogas a las de la falda. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con un pájaro fantasía. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla jaspeada, y un metro 50 centímetros de piel de seda. Precio del patrón: 3 ptas.

5.—Traje para paseo.

De crespón de lana color dalia. Falda acanalada y chaquetita corta, escotada sobre un doble plastrón de seda rosa. El delantero se entalla por medio de una aplicación abotonada, de cuyo borde inferior sale un chalequito haciendo juego con el plastrón. Las almenas que acentúan el escote y los contornos del citado chalequito, lucen estrechos agremantes de pasamanería de acero. Mangas huecas. Toca de paja, adornada con grupos de plumas matizadas. Tela necesaria para el traje, 12 metros de crespón y 2 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

6.—Traje para paseo.

De lanilla escocesa de tonos verde musgo y rosa oscuro, y seda lisa del color últimamente citado. Amplia falda de lanilla escocesa, abierta en el costado derecho sobre una quilla de seda, plegada en forma de abanico. Chaquetita entallada, con ancho cuello vuelto de seda. Los delanteros lucen doble fila de botones de esmalte, y están sueltos sobre una camiseta de seda, ajustada por medio de un cinturón plegado de análogo tejido. Mangas huecas con vuelillos de encaje crudo. Sombrero de paja musgo, adornado con lazos de cinta rosa y grupos de plu-



Núm. 20.—Sombrero para niña de 8 a 10 años.

ma verdes. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lanilla escocesa y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

7.—Traje para paseo.

Falda acanalada y cuerpo-fichú, cruzado sobre un primer cuerpo blusa de seda del color de la sarga, en tono más oscuro. Las mangas, muy huecas, y el cuerpo-fichú, están adornados con escarapelas de cinta de terciopelo violeta y agremancitos de pasamanería de azabache. Sombrero de paja violeta, con el ala plana y la copa semi-alta, cubierta por grupos de plumas y lazos de cinta. Tela necesaria para el traje, 8 metros de sarga y 3 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

8.—Traje para recibir.

Está confeccionado con lanilla cuadrículada, de tonos mandarina y azul turquesa. Amplia falda, careciendo de todo adorno. Chaqueta muy ajustada, con aldeta ondu-

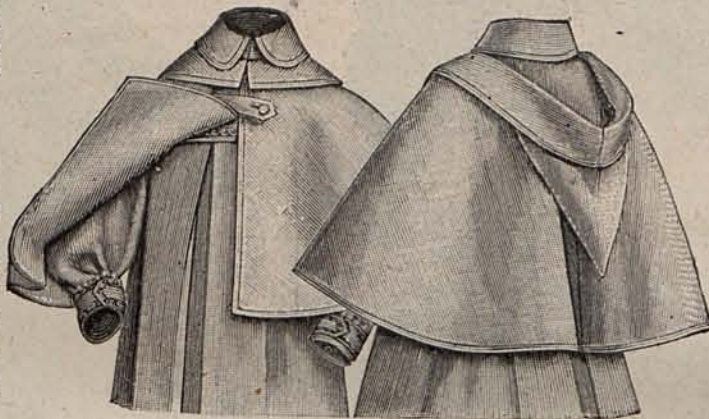
lada y delanteros cruzados sobre un plastrón de faya color mandarina, entallado por un cinturón drapeado de terciopelo azul turquesa. Cuello haciendo juego con el cinturón. Mangas huecas, terminando con anchos vuelillos de encaje amarillento. Tela necesaria para el traje, 10 metros de lanilla cuadrículada y 1 metro de terciopelo. Precio del patrón: 3 ptas.



Núm. 18.—Trajecito para niño de 1 a 3 años.

9.—Traje para visita.

De seda brochada, de dos tonos malva. Falda acanalada y chaquetita con aldeta ondulada. Los delanteros se sujetan, con auxilio de dos botones esmaltados, sobre un plastrón de seda otomana, verde mirto, y se prolongan



Núm. 19.—Abrigo de entretiempo para niño de 3 a 5 años. (Delantero y espalda.)

en dos puntas truncadas, rematadas por grandes lazos de cinta otomana, cuyos nudos están reemplazados con botones esmaltados. Mangas huecas. Sombrero de paja de Italia, adornado con rizados de muselina de seda crema y grupos de flores del color del traje. Tela nece-



Núm. 21.—Traje para niña de 12 a 14 años.

saria para éste, 18 metros de seda brochada. Precio del patrón: 3 pesetas.

10.—Traje para visita.

Falda acanalada y cuerpo corto de lanilla azul gris con listas onduladas de seda plata. El cuerpo se prolonga por medio de una aldeta ala de mariposa de piel de seda blanco plata, tejido que también se emplea para el chalequito y las solapas que son su complemento. Mangas drapeadas, con carteritas de piel de seda. Toca de encaje de crin, cubierta de rizados de gasa plateada, prendidos con grupos de lirios. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lanilla y 2 de piel de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

11.—Esclavina de Primavera.

Es de faya mordorada, con delanteros abiertos sobre una camiseta de seda rizada color pergamino, adornados con bordados de pasamanería perlada. El resto de la esclavina se compone de rizados de seda y anchas palas de faya, unos y otros bordeados de encaje irlandés. Toca de paja rizada, adornada con plumas y lazos de cinta. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

12.—Esclavina de Primavera.

Esta prenda se compone de un ancho cuello vuelto, de piel de seda gris ceniza, cortado en picos de estrella y guarnecido con bordados de pasamanería de acero y dobles volantes de encaje blanco y negro, unido a un segundo cuello escarolado, de crespón de seda gris plata, que se prolonga formando dos delanteros fruncidos. Sombrero de paja gris, adornado con un lazo mariposa de muselina de seda rosa pálido. Precio de la esclavina: 1,50 pesetas.

13.—Chaqueta de Primavera.

De paño inglés color pergamino, con espalda y delanteros rectos, respunteados en los contornos. El cuello recto que rodea el escote, se completa con un cuello almenado y un cuello esclavina de la misma tela, sostenido el segundo sobre los delanteros por medio de orejetas abotonadas. Mangas huecas. Sombrero de paja negra, adornado con dos grupos de violetas de Parma y un lazo de terciopelo negro. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.

14.—Chaqueta de Primavera.

De seda otomana verde acacia. Su adorno consiste en un cuello de pasamanería de azabache y encaje crudo, abierto sobre una camiseta de crespón de seda crema. Cuello escarolado de encaje. Mangas acanaladas. Sombrero de paja crema, con el ala plana y la copa baja, cubierto por un rizado de seda verde acacia cerrado en la parte de detrás con un grupo de plumas verdes. Precio del patrón de la chaqueta: 2 ptas.

15.—Esclavina de Primavera.

De bengalina color cobre, formando hombreras abullonadas y delantero plastrón, realzado por doble fila de botones de esmalte y una corbata-chorrera de encaje irlandés. Sombrero de paja color cobre, adornado con un lazo de terciopelo negro y un segundo lazo de encaje. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

16.—Esclavina de Primavera.

De seda otomana azul Rey. La parte superior de esta prenda está velada por un fantástico cuello de encaje Renacimiento, formando acentuados picos *Eiffel*, y cerrado con rosas deshechas que reemplazan a los botones. Sombrero de paja, adornado con un lazo abanico de seda azul y una doble guirnalda de rosas. Precio del patrón de la esclavina: 1,50 pesetas.

17.—Chaqueta de Primavera.

De faya francesa color guinda, con espalda ajustada y delanteros semi-entallados, provistos de dobles y puntiagudas solapas. Mangas lisas. Las hombreras, los vuelillos de las mangas y la corbata chorrera que completa la chaqueta, son de crespón de seda color masilla, rizado mecánicamente. Toca de paja, adornada con lazos de cinta color guinda, *esprits* de pluma negra y grupos de jacintos rosados. Precio del patrón de la chaqueta: 2 pesetas.



Núm. 22.—Sombrero para niña de 4 a 6 años.

18.—Trajecito para niño de 1 a 3 años.

De velo azul pálido, guarnecido con volantes y entredoses de encaje crudo. Las mangas, cortas y abullonadas, terminan con vuelillos de encaje. Precio del patrón: 2 pesetas.

19.—Abrigo de entretiempo para niño de 3 a 5 años. (Delantero y espalda.)

De lanilla gris. La espalda y los delanteros, plegados a palas, están montados en un canesú cuadrado. Mangas huecas. Esclavina, capucha y cuello vuelto, respunteados en los contornos. Precio del patrón: 2 pesetas.

20.—Sombrero para niña de 8 á 10 años.

De paja trenzada. En torno de la copa se arrolla una ancha cinta de faya azul, cerrada en el costado izquierdo con un gran lazo de lo mismo, y sujeta en el costado derecho por un grupo de plumas.

21.—Traje para niña de 12 á 14 años.

De lanilla coral. Falda campana, con ancha cenefa de seda beige. Cuerpo-blusa, adornado con un ancho cuello vuelto y un cinturón-corsete de seda beige, cerrados con sardinetas de pasamanería metálica. Mangas fruncidas. Sombrero de paja beige, sencillamente adornado con un lazo de cinta coral. Precio del patrón del traje: 2 pesetas.

22.—Sombrero para niña de 4 á 6 años.

Es de paja rizada cobriza, y su adorno consiste en una guirnalda de anchas cocas de cinta brochada azul oscuro, cerrada por un alto lazo de lo mismo.

VIDA PRÁCTICA

Los retratos ofrecidos.

Caperucita encarnada me invitó á que en vista de sus respuestas describiera su carácter. Difícil es, porque aparece como una madeja de fina y preciosa seda enredada por un chiquillo revoltoso, que es su imaginación. Se observa en ella una tendencia á encubrir sentimientos delicados con una superficie de buen humor y desenfadado. Quiere á los suyos, desea para todos y para sí, salud y alegría; constituye su felicidad practicar y ver practicar en torno suyo el bien y la virtud, para alcanzar como consecuencia inmediata la estimación de las gentes honradas y laboriosas. Su aspiración es que un acendrado cariño una entre sí á todos los individuos de su familia, y se conforma con lo indispensable para las necesidades de cada cual. En esta respuesta, en la 6.^a, en la 7.^a, en la 8.^a y en la 10.^a es sincera, dice lo que siente. Es la seda de que hablé antes; pero en la 2.^a, en la 4.^a, en la 5.^a y en la 9.^a es donde se hace el enredo; sobre todo en la 5.^a Pero en esta respuesta se encuentra el cabo por donde puede desenredarse la madeja. Desea ser amada sin amar, á condición de que el adorador se vaya á la China. ¡Hola! ¡tenemos miedo de que esa cota de malla con que se cubre V. para no aparecer sentimental, sea vulnerable!

Creame V. *Caperucita encarnada*, V. tiene un fondo excelente; pero quiere V. hacerse superior á las hermosas debilidades de la mujer, y por eso desea V. plantarse en la edad que tiene, en la que disfruta de experiencia y no carece de ilusión para divertirse á la sombra de esa experiencia; y por eso admira V. á Sarah Bernhardt, no por su arte sino por sus costumbres extrañas; y por eso prefiere V. ser amada sin amar. Creo que no debe V. jugar con fuego, porque la coraza con que V. espera defenderse, no es de amianto. Si alguien se toma el agradable trabajo de desenredar la madeja, quedará la seda, y V. será entonces lo que es, muy apreciable; pero no lo que pretende V. ser.—Soy mal retratista ¿no es verdad?

La gitana sensible. Posée inteligencia, imaginación y sentimiento perfectamente equilibrados, y esta circunstancia, que es un verdadero privilegio, hace que su carácter sea angelical. Es feliz y por eso es buena. Cuando su imaginación la pide algo, la inteligencia le hace ver si es justo ó injusto; el sentimiento la permite gozar de lo que alcanza en justicia y la sirve para consolarle de lo que la inteligencia ha calificado de injusto ó de perjudicial. Ama, y desea que su padre apruebe su elección; pero por nada del mundo desobedecerá á su padre. Tiene 21 años y desea plantarse en los 70 para disfrutar del cariño de sus hijos y nietos. Estas aspiraciones retratan á la mujer con todas las virtudes que resplandecen en el hogar, y al mismo tiempo las que hacen agradable y simpática á la mujer en la vida social. Será esposa leal y santa madre, como es buena hija. Todo coincide á completar el tipo que señala. Desea posición modesta, sin carecer de lo necesario y pudiendo hacer bien; admira á la madre de los Gracos, lo que demuestra que comprende la abnegación heroica; odia el egoísmo y prefiere el talento porque en tierra cualidades que pueden contribuir á la honradez y por tanto á la dicha. Pero donde más se revela el equilibrio de las tres cualidades que he señalado, es en la respuesta á la 5.^a pregunta:—Tiene mucho que meditar la explicación que da.

Al mismo tiempo posée una modestia que quiere ocultar á fuerza de gracia. Aquel: «Los hombres, (no se usted)...» y lo de quedarse con Chueca, acusa el buen humor resultado de la ponderación de sus facultades.

Como todos los seres humanos, pasará malos ratos; pero no se los hará pasar á nadie; cuando sus ojos quieran llorar, sonreirá para que no sufran viéndola sufrir.

Es muy difícil que el fuego de la pasión arda en su alma, lo cual es un bien; pero siempre habrá en ella ese suave y dulce rescoldo que hace más llevaderas las desventuras de la vida.

Mariposa de Canarias. También resulta un retrato moral perfecto el de la Mariposa de Canarias, por más que predomina en su alma el sentimiento. Su felicidad es la de sus hijos, se plantaría en la edad que contaba el día de su boda, desea una posición en que ni envidie á nadie ni sea envidiada, admira á Agripina, prefiere amar sin ser amada, odia la ingratitud, estima la paciencia, y son sus preferidos Becquer, Bellini y Pérez Galdós.—Gran armonía en sus aspiraciones, con marcada tendencia al sentimentalismo; pero dentro de los límites de una apacible naturalidad.—Es la mujer de familia, sin perder la poesía del alma.

Aurora sensitiva. El retrato moral de V. es difícil, porque para presentarse á mi *interview* se ha puesto V. una

careta; pero ha dejado V. nada menos que tres resquicios, por los cuales puedo penetrar en su alma aunque fraudulentamente. La que prefiere á Becquer como poeta, á Beethoven como músico y á Valera como novelista, oculta la verdad de lo que siente al contestar á las demás preguntas; y hay que tener el valor de las convicciones.—Algo del elegante humorismo de Valera se le ha pegado á V.; pero Becquer y Beethoven harán á V. comprender, que si fuera verdad lo del espejo, lo del coche, lo de Sarah Bernhardt por lo bien que sabe finir, y lo de ser amada sin amar para darse tono, sería V. más digna de lástima que de envidia.—De modo que no ha acertado V. á disfrazarse bien.

Y hasta por hoy de estos ensayos de adivinación, en los que corro el peligro de asemejarme á los astrónomos cuando predicen la lluvia ó el buen tiempo.

Me falta espacio para las consultas á que he ofrecido responder, porque tengo que dedicar algunas líneas al Concurso pendiente; pero acuso recibo á *Magnolia Mensajera* de su interesante, afectuosa y bien escrita carta.

EL CONCURSO

Recordaré que los premios son tres: el 1.^o consiste en un reloj de oro *remontoir* para señora; el 2.^o en una bonita mesa-cómoda para guardar pinceles y colores y el 3.^o en una sombrilla de última novedad. Los países que obtengan estos premios y los que alcancen *accesits*, serán reproducidos por el fotograbado y publicados en nuestro periódico.

Aunque faltan algunos pequeños detalles para ultimar la constitución del Jurado, creo poder publicar los nombres de los distinguidos artistas que han de formarle, no sin manifestarles nuestra gratitud por la bondad con que se han prestado á cooperar al brillo de nuestro Concurso, siendo como son sus ilustres nombres garantía del acierto y justicia con que han de examinar y calificar los trabajos que se presenten al Certámen.

Compondrán el Jurado la Sra. D.^a FERNANDA FRANCÉS y los Sres. D. ALEJANDRO FERRANT, D. SEBASTIÁN GESSA, D. JOSÉ PARADA y SANTÍN y D. CECILIO PLÁ.

Varias señoras y señoritas que según anuncian se proponen tomar parte en el Concurso, nos piden que amplíemos el plazo aunque sea por unos cuantos días más. A fin de complacerlas, señalamos el día 15 DE JUNIO como definitivo término para la admisión de los países. Nuestro propósito es que en todo el mes de Junio puedan adjudicarse los premios y verificarse la Exposición, si el Jurado lo cree conveniente en vista de la cantidad y calidad de los envíos con que nos favorezcan nuestras queridas suscriptoras.

Mario Lara.

Á LA LUZ DE LA LÁMPARA

La lluvia.—Gracias á Dios.—Espíritus fuertes y almas creyentes.—La primera Comunión de las niñas.—Carreras de caballos.—La duquesa de Denia.—Lo que pasa.

BIEN dice el refrán: *Dios aprieta, pero no ahoga*; porque cuando estamos más desolados por la sequía, ha caído la benéfica lluvia que ha hecho renacer las esperanzas de que se salvará la mayor parte de la cosecha y ya no se presenta el porvenir con los negros colores que tenía.

Dios sea bendito, pues estábamos que se nos podía ahogar con un cabello. Los que se las echan de espíritus fuertes, de hombres superiores incapaces de candideces, hacen alarde de reírse de los sentimientos cristianos de las personas piadosas que imploran al cielo en las grandes calamidades, y hacen rogativas á los santos.

Dejemos á esos desdichados, que afectando no creer en lo más natural y sencillo, son capaces de comulgar con ruedas de molino, admitiendo todos los disparates del espiritismo como se los den adobados con apariencia científica, y enviémoslos sinceramente á los que no han perdido la fe.

¡Es tan hermoso creer! ¡Es tan consolador poner en Dios nuestra esperanza, y buscar remedio á las aflicciones invocando su amor y su misericordia, que hay que tener lástima de los que no pueden experimentar la dichas supremas que proporcionan las creencias!

Cuanto contribuya á fomentarlas y hacerlas arraigar en el alma de los niños, es convenientísimo; y por eso resultan tan interesantes las escenas que estos días se repiten con frecuencia en las casas donde se observan los preceptos del Catolicismo con motivo de la primera Comunión de los que se hallan en edad de acercarse á la mesa divina.

¡La primera Comunión! No, no se olvidan fácilmente las emociones de ese día que es el primero de importancia y trascendencia en nuestra vida.

La niña como la planta en la estufa, ha crecido en el seno del hogar, en medio del cuidado y el cariño de los suyos; ya han pasado los días más bulliciosos de la infancia, el botoncito de rosa comienza á abrirse y los padres, los amigos, los parientes, todos los que la ven con frecuencia, dicen:

—¡Jesús! ¡Como crece esta criatura!

Y es natural: han pasado los diez años, los dos primeros lustros de la vida, la aurora feliz y risueña de la existencia. Dos años más, y ya se está cerca de la puerta dorada de la adolescencia.

La madre de acuerdo con las profesoras decide la gran cuestión, se la comunica á su esposo y la niña antes de cumplir los trece años, se dispone á hacer su primera Comunión.

Un sacerdote respetable, el capellán de la casa ó el confesor de la familia, la prepara para el solemne acto, explicándole toda su significación; y en la tierna inteligencia se va haciendo luz la verdad, mientras en el alma inocente y delicada prende la semilla de la fe que ha de ser de tanto alivio y consuelo para ella al avanzar en los ásperos senderos de la vida.

La madre, en tanto, se ocupa con sus hijas mayores del traje que ha de llevar la niña para la solemne ceremonia: el vestido blanco, el blanco velo, todo lo que representa candor y pureza.

El vestido de la primera Comunión es el primero de importancia que usa la mujer en la vida. Con él se despiden de la infancia y entra en la adolescencia; ya es un poco más largo que los que ha usado hasta entonces; ya anuncia los que vendrán luego, los que la servirán para hacer su presentación en sociedad.

Los parientes, los amigos íntimos, hacen á la niña el día de su primera Comunión preciosos regalos de objetos piadosos ó de juegos sencillísimos. Aquellos serán los recuerdos materiales de la solemne fiesta, los que la hablarán siempre de las personas que la quieren, que piensan en su dicha y se interesan por su felicidad.

En los colegios es de gran alegría el día de la primera Comunión de los mayorcitos, y en los Asilos, donde la caridad recoge á las pobres huérfanas, se celebra con regocijo la gran fiesta que forma época en la vida de las pobres niñas.

La familia de la marquesa de la Laguna, celebró días pasados la primera Comunión de la menor de las hijas de los marqueses, la Srta. Blanca Collado y Alcázar.

La encantadora niña fué al templo acompañada por sus hermanas mayores la marquesa del Riscal, la condesa de Urbasa, por sus tías las duquesas viuda de Bailén y la marquesa de la Coquilla y por su tío el duque de la Roca y á los ecos del órgano se verificó la solemne ceremonia en que todos hicieron votos porque Dios sembrase de flores el camino de la vida de la hermosa niña.

Las Carreras de Caballos han animado como siempre á la sociedad aristocrática; pero la fiesta hípica no adquiere el carácter general que tiene en otras poblaciones de Europa.

Aquí toda la animación se queda para los toros, y las corridas de esta Primavera están animadísimas gracias al Revete que resucita todos los primores de la escuela clásica andaluza.

En la Plaza se lucen muchas mantillas blancas y de madroños, con lo que se conserva el carácter nacional de esta fiesta que tiene muchos detractores, pero que es esencialmente española.

La duquesa de Denia ha regresado de París con su amiga la baronesa de Vogel, y han vuelto á reanudarse las veladas en su hermoso palacio de la plaza de Colón.

Continúan brillantísimos los lures de la marquesa de Aguiar, que son las únicas fiestas de esta Primavera en los salones, y continúan también animadas y brillantes las representaciones en el teatro de la Comedia, reunión de la sociedad elegante.

La subasta de los muebles y objetos de arte de la casa de Osuna, promete ser muy interesante, así como la Exposición del Círculo de Bellas Artes en el Palacio de Cristal del Retiro, y si se cumplen algunos pronósticos, Mayo terminará brillantemente y nos hará olvidar la tristeza de Abril que no ha correspondido este año á su fama de hermoso mes de las flores.

El Abate.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

CRUZ.—Tengo verdadero placer en contestar á las amables consultas con que me favorece V.: 1.^a Si, señora; montando la primera sobre un forro entallado de seda crema.—2.^a La muestra que marca V. con el número 3, no me parece á propósito para un traje de calle; pero se puede confeccionar con dicha tela un bonito traje de paseo, completándolo con un sombrero de paja rizada color natural, adornado con plumas negras y grupos de flores rosadas.—3.^a Los vuelillos de encaje ó muselina rizada, constituirán el adorno más característico de las mangas de los trajes de Primavera y Verano.—4.^a Nada de eso; es modelo que usan indistintamente las señoras y las señoritas.—La carta de V. no llegó á tiempo á mis manos para ser contestada en el pasado número.—Quedo á sus gratas órdenes.

C. A. C.—Debe V. forrar por completo la falda en cuestión, con satén ó percalina asagrada, armándola con un ancho falso de *fibra-chamois* ó de linón fuerte.

S. B. C.—Aconsejo á V. para la niña mayor un traje de crespon de lana ó lanilla fantasía, de un tono azul ceniciento, ni pálido ni oscuro; y para la niña menor me parece á propósito un traje de lanilla crema, adornado con encajes crudos.—En cuanto al sombrero, puede V. elegir entre uno de paja de Italia adornado con rizados de encaje, y grupos de rosas, y otro de paja rizada, graciosamente adornado con una guirnalda de anchas cocas de cinta crema, cerrada detrás con un alto lazo de lo mismo, en el que el nudo está reemplazado por un ramito de florecillas azules.—Medias negras de hilo de Escocia y zapatos de charol acentúanamente escotados.

6 de Marzo.—Como V. supone muy bien, la carta á que se refiere no llegó á mis manos.—No conozco ninguna que me merezca entera confianza.—El modelo representado por el grabado núm. 432 me parece muy á propósito para V.—Si no lo consigo, puede V. estar segura de que no es por falta de buenos deseos.

A María Dámasa.—Contestación á sus preguntas: 1.^a El modelo representado por el grabado núm. 4 del número 433, resultará muy elegante confeccionado con la tela cuya muestra me remite V., empleando en su adorno seda otomana.—2.^a Las segundas se usan ya muy poco y debe V. dar preferencia á las primeras.—3.^a El modelo de blusa á que V. se refiere es sencillo y gracioso y no debe V. vacilar en reproducirlo.—4.^a Para el traje de su hermanita, aconsejo á V. el modelo núm. 10 del número 434.—5.^a Las noticias que han dado á V. acerca de los encajes, carecen por completo de fundamento; pues tan lindo adorno su usará muchísimo con los trajes de Verano.—Quedo agradecida á sus galantes frases.

Una verdadera gallega.—Las blusas de seda, gozarán este año de tanto ó más favor que en los anteriores.—Los cinturones alta novedad, son de elástico de seda rizado, cerrados con caprichosas hebillas en las que se encuentran combinados el acero y la plata antigua con metal dorado.—Sí, señora, los cuerpos y chaquetas modernas tienen las costuras visibles.—Todos los modelos que aparecen en nuestro semanario son de altísima novedad y puede V. elegir el que más la agrade.

Clavel blanco.—Si es esclavina de Verano, puede usted confeccionarla con seda otomana gris hierro, adornándola con encajes negros.—Guantes grises.—Como V. guste.

Rebeca.—Sé por Mario Lara los buenos deseos que animan á V. de sostener amistosas relaciones conmigo.—Quedo á sus gratas órdenes muy reconocida.

D. R. S.—El crespón de seda se usa mucho para blusas, y es un tejido de lindísimo efecto.—La bengalina de seda y la seda *liberty* pueden servir igualmente para el objeto.—En sombreros hay infinidad de modelos de hechuras diferentes que están igualmente de moda, y aconsejo á V. que repase los últimos números de nuestra revista, en los que han aparecido numerosos modelos dignos de ser reproducidos.—En un saloncito de las dimensiones que indica V., solo hay sitio para el piano, un sofá pequeño y cuatro butaquitas; uno y otras tapizados de brocatel ó seda brochada de tonos malva y verde musgo, gris y ceniza ó maíz y azul pálido.—En la puerta y en el balcón cortinajes del mismo tejido, drapados á la veneciana.—Reitero á V. la expresión de mi simpatía y afecto.

Rubia Habanera.—Conozco algunos específicos que se emplean para esos usos; pero ninguno prácticamente, de manera que me es imposible garantizar á V. sus buenos resultados.—Seis meses.—Cualquiera de los objetos que cita V. son muy á propósito para el caso.—Tomo nota del seudónimo que me indica V., y con él nos entenderemos siempre que crea V. lo conveniente.

Basauritarra.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Sí, señora; por completo.—2.ª Debe V. hacer una chaqueta ajustada, con aldeta acanalada y delanteros abiertos sobre una camiseta de seda, de un tono más pálido que el de la muestra que me incluye V. en su carta.

Maravilla de P.—Cada uno de los patrones costará á V. 3 pesetas.

Vogambilia.—Me parece que he contestado á sus preguntas en los números pasados; pero por si la memoria me es infiel, repetiré lo que debí decirle, y es que los sombreros de paja no se pueden lavar por medio de procedimientos caseros, porque para que queden bien es necesario colocarlos en moldes especiales que solo tienen los sombrereros.—Para limpiar los guantes de cabritilla se emplea con buen éxito la bencina.—No es necesario que me lo repita V. en todas las cartas, porque lo tengo anotado en el libro.

Zulima.—La esclavina de luto debe ser de crespón in-

glés, compuesta de un doble volante montado en un cuello escarolado.—No señora; quedan mucho mejor lavándolas con agua de salvado, y cuidando de secarlas á la sombra.—Muchas gracias por su atención.

Día fatal.—El luto á que alude V. dura 18 meses.—Sí, señora.—Crespón de lana negro mate.—Los dos durante un año.—Gracias á V. por el favor que me dispensa.

Enero del 96.—Con los 3 metros de seda listada que posee V. no hay lo suficiente para una blusa, que requiere doble tela; así pues, lo mejor es que la utilice V. para adornar una bata ó traje de casa sin pretensiones; pues hablándola con entera franqueza debo decirle que la tela en cuestión resulta un poco antigua.—Sí, señora; uniéndolas entre sí por medio de costuras.—Diga V. á nuestra común amiga que me tiene muy olvidada.

La Secretaria.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(Por suscripción directa)

Tres meses..... 3 pesetas.
Seis meses..... 6 »
Un año..... 12 »

(Por medio de comisionado)

Tres meses..... 3,50 pesetas.
Seis meses..... 7 »
Un año..... 14 »

Número suelto, 25 céntimos.

Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000
EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

Madrid.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: A. M. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio por los profesores
Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el
año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base
de goma y de abalores, conviene sobre todo á las personas delicadas, como
mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia
contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECO y de los INTESTINOS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS Y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO Y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones
del estómago, Falta de Apetito, Di-
gestiones laboriosas, Acidias, Vómi-
tos, Fructos y Cólicos; regularizan
las Funciones del Estómago y de los
Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo
necesitan. No temen el asco ni el
causancio, porque, contra lo que su-
cede con los demás purgantes, este
no obra bien sino cuando se toma
con buenos alimentos y bebidas for-
tificantes, cual el vino, el café, el té.
Gada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convie-
nen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena ali-
mentación empleada, uno se
decide fácilmente á volver á
empezar cuantas veces
sea necesario.

GARGANTA VOZ Y BOCA PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Maes de la
Garganta, Extinciones de la Voz,
Inflamaciones de la Boca, Efectos
perniciosos del Mercurio, Irritación
que produce el Tabaco, y especialmente
á los Sres PREDICADORES, ABOGA-
DOS, PROFESORES Y CANTORES
para facilitar la emisión de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,
Farmaceutico en PARIS.

NUEVOS PERFUMES DE RIGAUD Y C^{ia}

Proveedores de la Real Casa de España
8, rue Violente, PARIS

Recomendados por su suavidad, su
delicadeza y su sello aristocrático.

IRIS BLANCO
GRACIOSA
LILAS DE PERSIA
CEFIRO ORIENTAL
ASCANIO
BOUQUET ROYAL
LUCRECIA
LUIS XV
ROSINA
VIOLETA BLANCA

DEPOSITO EN LAS PERFUMERIAS
de España y América

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS, NEURALGIAS

Suprime los Cólicos periódicos
E. FOURNIER Farm. 114, Rue de Provence, PARIS
MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
Desconfiar de las Imitaciones.

El mejor Calmante

JARABE BERTHÉ

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe,
Coqueluche, Maes de Garganta, Dolores de
Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres,
Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y
todos los Padecimientos indeterminados.

PASTA BERTHÉ, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma:

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. Saint-Denis, PARIS.

CARNE, HIERRO Y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO Y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirma-
ciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se
conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el
Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones
escorbuticas y escurbuticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,
el unico que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

CARNE Y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este
potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia.
De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apoca-
miento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones
del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las
fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las
epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de
Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

PAPEL WLINSI

Soberano remedio
para la rápida curación de las
Afecciones del pecho, Mal de
garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos,
Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de
este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.
DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

EL APIOL de los Dres JORET y HOMOLLE regulariza los MENSTRUOS

Dentición

JARABE DELABARRE

Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene
ó hace desaparecer los sufrimientos y
todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS"
y la Firma del D^r DELABARRE.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faub. St-Denis, Paris, y Farmacias.

PATE EPILATOIRE DUSSE

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin
ningun peligro para el cutis. 50 Años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia
de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para
los brazos, empléese el PILLOVE DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.